

EL IDEAL

PATRIA Y REPUBLICA—MORALIDAD Y JUSTICIA

Unión republicana.—Federación Iberica.—Procedimiento revolucionario.—Cortes Constituyentes.—Respeto a la legalidad republicana.

AÑO I.—NUM. 171

TODA LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ EN ESTA FORMA
EMILIO PRISTO Y VILLARREAL
CAPELLANES, 1.º SEGUNDO.—MADRID

Martes 19 Septiembre 1893

POR LA IDEA

EL 19 DE SEPTIEMBRE

Residia entonces la corte en la Granja. Se encontraba Sagasta en San Ildefonso, cerca de La boca del asno. El ministro de la Gobernación dormía a pierna suelta, y el capitán general de Madrid era asiduo concurrente a las funciones de ópera barata celebradas en el teatro de la Alhambra. De pronto, estalló la rebelión. Tropas de Castellano y de Albuera se echaron a la calle en defensa de la República.

La traición de algunos, el miedo de varios, el egoísmo de otros, detuvo en su marcha la iniciada Revolución republicana, y apenas comenzado aquel despertar de la dignidad política de España, se vio de pronto interrumpido, y volvió el país al caro sueño de los Sagastas y de los Cánovas, *ad majorem regenti gloriam*.

Nos vancioron aquella noche, y continuamos vencidos. Las tropas sublevadas se vieron envueltas por la derrota, que aún no ha tenido la satisfacción del triunfo, y con motivo de nuestro fracaso hablaron de los perturbadores del sosiego público varios apreciables monárquicos, entre otros algunos de los que entraron en la restauración sin camisa y se encuentran ahora millonarios.

Poder de la fatalidad en el mundo! Triunfan a veces la fuerza del inmoral sobre la del entusiasta; la del aventurero sobre la del convencido; la del negociante sobre la del patriota. Los soldados republicanos del 19 de Septiembre sucumbieron como traidores, y quedaron con leales Paría, el del 3 de Enero; Martínez Campos, el del 30 de Diciembre; Sagasta, el de todas las fechas, porque en todas las memorables hay alguna traición del jefe de los fusionistas.

Nosotros, los del crimen; nosotros, servidores reales, los de la lealtad! Ah, vuestro patriotismo, alfonosino, es indisculpable! Fuisteis cantos males, carlistas, llegasteis hasta el anarquismo, para desacreditar la República. Distéis de puñaladas a la Patria para agujerear la toga democrática con que se envolvía el cuerpo nacional; pero pasados aquellos tiempos, habiáis de lealtades, de nobleza, y sobre todo, de orden público. Queréis el orden público? Necesitan vuestras manos nunca ociosas y vuestros estómagos siempre repletos.

¿Qué nosotros, cortesanos de la razón, que ahora es más que nunca el ser cortanosos de la desgracia, recordando la fecha del 19 de Septiembre, lloramos amargamente la derrota, no por el propio interés, sino por el interés general de todos los españoles.

Vencedora la República en aquella noche infame, España no se vería ahora arruinada, intranquila, próxima a la desesperación. De qué triunfaran los leales monárquicos, han sacado como provecho los agricultores la necesidad, los industriales la miseria, y los jornaleros el hambre. Triunfó la ley monárquica, y el país se ha quedado sin cañiles. Se restableció la paz pública, y los españoles apenas si tenemos que comer. Maldita paz esta, durante la cual, hilo a hilo, se escapa de España la poca sangre que le queda!

¡Ah, decididamente no queremos la paz de los vencedores del 19 de Septiembre! Por eso en el aniversario de aquella fecha insistimos en la guerra. Y ahora contamos con la mayoría de los votos, porque no hay pueblo en España, que no piense en la apelación a la fuerza contra este régimen caduco, contra esta política de pandillaje. Ya no es el fusil arma de un partido; es arma nacional. En todas las regiones se manifiestan los pareceres a tiros y a cantazos. La República se ha hecho de uso corriente. La revolución está en todos los cerebros fuertes y en todos los corazones sanos.

El 19 de Septiembre fueron unos republicanos. Mañana será el país entero. Por eso, al escrutar nuestra conciencia, no encontramos en ella nada que nos acuse. Al contrario, nos enorgulce pensar que hace muchos años sostuvimos lo que ahora sostienen todos los españoles independientes. Que es preciso destruir rápida y fuertemente esta situación que nos arrastra al envilecimiento y a la miseria.

Obra fácil en las actuales circunstancias, pues desde el 19 de Septiembre, España ha caído mucho, y los españoles comprenden qué este humillamiento gradual se debe a lo que pesa la monarquía.

Allá, en África, reposa el cuerpo inanimado del caudillo de la rebelión de 1880, aún después de muerto, reclinado en la fortaleza, como si ciertos odios quisieran dilatar su infausto hasta la eternidad; pues bien, el cadáver de Villacampa, nuestro inolvidable general, tiene más vida que esta monarquía que nos cobra, monarquía muerta en pie, según la frase del poeta.

DESENGAÑOS

Razón tuvo quien dijo que detrás de una ilusión viene siempre un desengaño, y cuán cierto es que no hay felicidad completa en esta vida.

El Sr. Castelar, que, según declaraciones, cifraba todas sus esperanzas en el Gobierno liberal, y, sobre todo, en la gestión económica de *miestre trigoero*, dice ahora, según un telegrama de San Sebastián, que ha perdido toda su confianza en la política actual.

Horrible desengaño! El, el apóstol auténtico de la democracia, la verdadera Tia Javiera,

como si dijéramos, sufriendo la triste decepción que el fracaso del Sr. Sagasta representa para la vida de las instituciones.

El, el eminente tribuno, autorizando la apostasía política de su partido, inclinándose humildemente ante el Palacio de los reyes, verso hoy obligado a declarar que ya no espera nada del Gobierno liberal... ¡Triste, tristísimo desengaño!

Todas las ilusiones, todas las halagüeñas esperanzas que le hicieron concebir las hipócritas promesas de un Gobierno sin principios ni decoro político, todas se han trocado en tristes desengaños por la fuerza invencible de los hechos.

El Sr. Castelar se consideraba feliz sirviendo de balancín a la monarquía y prestando su apoyo al Gobierno liberal; escribía cartas de felicitación a los ministros por su patriótica obra, animándolos en la empresa. Seguía, en fin, la conducta del más perfecto ministerial; pero muy pronto la negra realidad se ha encargado de demostrarle cuán difícil es que un Gobierno monárquico pueda hacerse democrático y sea capaz de mejorar la aflictiva situación del país.

Esto le faltaba al pobre D. Emilio para que su historia política quedara dignamente terminada.

Ya no pedirá que el partido liberal contine en el Poder hasta la mayor edad de Alfonso XIII; ya no se reír, como antes lo hacía, de la Unión republicana y de la patriótica actitud de los dignos patriotas que, sin descanso, trabajan por el advenimiento de la República, como único remedio para mermar las angustias de la Patria.

Tal vez sobre su conciencia pesa hoy algún remordimiento por su conducta de estos últimos tiempos. Acaso experimente ahora las tristes consecuencias de sus propios desaciertos.

Sea de ello lo que quiera, es evidente que el Sr. Castelar se ha equivocado una vez más en sus profecías, y por consecuencia, nos parece que los aires de profeta que siempre se ha dado, proposticando para su Patria cosas que nunca han ocurrido, desaparecen ahora para siempre del juego de la política actual.

Después de declaración tan importante, es innegable que el Sr. Castelar no consentirá a ningún de sus amigos figurar en un Ministerio presidido por el actual jefe del Gobierno, que por algo el Sr. Sagasta ha perdido ya la confianza del padre de las apostasías.

Bien es verdad que cosas más gordas se han visto, y los posibilistas trasnochados que siguen las inspiraciones del Sr. Castelar son capaces de todo, con tal de sentarse en la gran mesa del presupuesto.

PIJERETAZOS

El Imparcial, con fruición, recordando sin duda lo de la quema, escribe: «Los vendedores de EL IDEAL, se sintieron molestados ayer por un artículo publicado el día anterior por el citado periódico.

Anoche acudieron al director del colega en demanda de una rectificación categórica, que éste les negó.»

Poco a poco, caro colega.

En primer lugar, sólo había motivo para hacer una ligera aclaración del sentido del artículo en cuestión.

Y en segundo lugar, nos consta que los vendedores se acercaron a la redacción del colega con objeto de que publicase la rectificación que ellos apetecían y que llevaban escrita.

¿Por qué no la ha publicado?

Apelamos a su buen criterio en este asunto, y comprenderá de parte de quien está la razón.

Dice La Iberia:

«EL IDEAL nos pide que le avisemos cuando pensemos mover las ruedas del molino, para escaparse.

El movimiento de esas ruedas dependerá del de los revolucionarios.

De modo que el apreciable colega es quien tiene que dar el aviso.

Lo tendremos en cuenta.

Nuestra primera visita será a la redacción del colega.

Para ver funcionar esas famosas ruedas.

Y sigue el diario fusionista:

«Pero no avisarás. Los revolucionarios están quedos. Toda la fuerza se les va por la boca, y es claro.

Cuando el Ayuntamiento recauda la contribución de Consumos, están de o. horabuena los millitefos.

De todas jerarquías. Hasta los que constituyen la corte celestial. Que es la más alta jerarquía del gremio.

Cortamos de nuestro querido colega la Correspondencia Militar:

«Decía no hace mucho el inflado ministro de la Gobernación que si el ejército, o parte de él no se alzaba en rebelión, lo demás tenía su cuidado, porque para sofocar y vencer los escándalos, motines y aun la revolución con que amenazan los paisanos, le bastaban los agentes de Orden público y policía.

A parte la fanfarronada de este Goliat de cartulina, la verdad es que el Gobierno aún no ha desechado el miedo a que, estornuda el ejército, miedo parecido al que sienten los criminales cuando ven una pareja de la Guardia civil.

Pues con estas humedades se recuperan los catarros que es un primer.

Con que a estornudar.

Y fuerte.

Leemos en La Correspondencia de España: «El subsecretario de Gobernación, Sr. Alonso Castriño, ha dirigido un telegrama al gobernador de San Sebastián, recordándole que no debe permitir el juego del bacarrat y del treinta y cuarenta en el Casino de dicha ciudad.

Se conoce que al Sr. Barrio se le ha olvidado. ¿Qué flaqueza de memoria!

¡Ojo al fiscal!

Copiamos de El Liberal:

«San Sebastián 18 (6,31.) Las investigaciones hechas para averiguar si la reina mandó algo y cuánto para los damnificados de la Mancha, no me han dado resultado alguno.—Peña.»

No sabe su ed, querido colega, lo que cuando metiese en ciertas averiguaciones.

Los vendedores de EL IDEAL.

¡Escuchadme un momento!

Lo que anoche ocurrió me ha sorprendido, y os digo, con franqueza, que lo siento, porque hace dos minutos he sabido que fuisteis instrumento de gente que recibe su salario para matar a la fuerza este diario.

Vosotros, que seguís nuestra campaña, por ser EL IDEAL el más valiente de todos los periódicos de España, no hagáis caso ninguno de esa gente que, con horrible saña, viendo que las denuncias no hacen mella, quieren con el metin armar querrela, colocando a los dignos vendedores enfrente de estos pobres escritores.

Este, a mí, no me pasma, porque, quién no comprende el día tan horrible que hace EL DUENDE en colaborar con EL FANTASMA?

Tiene que despertar a esos señores un renor furibundo, ver a los vendedores vendiendo EL IDEAL, y a todo el mundo, al oír pregonarlo, pagar su perro chico y devorarlo.

Este no es daros pinto ni querernos mostrar presuntuosos; ¡ah! pero todos vosotros lo habéis visto, y hasta debéis estar bien orgullosos.

Y si esta es la verdad, pura y sincera, como ya he demostrado, seguid con valentía a nuestro lado sin dejaros timar de esa manera.

¡No sed más inconsecuentes instrumentales! ¡Hacedme caso, chicos!

¡Al que os venga con obispos y con cuantos le «largais» dos «patás» en los hocicos!

EL DOCTOR CENTENO.

Desde el Castillo de Corcaelmar a 17 de Septiembre de 1893.

Apreciable Director de EL IDEAL: Estoy tan nervioso como toda la gente de esta casa; no es comparable la electricidad acumulada aquí con la que produjo las tormentas de Villacañas.

Desde que el viejo pastor tomó el camino para esa, disfrazado de guardia civil, se nota algo de orfandad; porque al fin y al cabo nos cubría con su capa y teníamos a quien echar la culpa de todo, aunque a diario nos proporcionaba un disgusto; pero hoy tenemos los mismos o más sinsabores, sin que las conversaciones telefónicas sean suficiente lenitivo.

Insistir sobre esto sería tonto; ya puede usted imaginarse todo lo demás.

Voy a hablarle poco de política en general, y me concretaré a la intervención directa de ella en ciertas cosas.

Primeramente le diré a usted que esos duques rusos que han venido, cayeron sin darse cuenta, bajo las simpatías de la turba, estableciendo una comparación odiosa, como todas, en que sale perdiendo de la duca de este palacio.

Son gente de talento, y les ha bastado pulsar la opinión y respirar esta atmósfera de indiferencia hacia nosotros, para conocer el terreno que plan y medir la importancia del paso que van a dar.

Me refiero al casamiento del hijo de los duques rusos con la mayor de las niñas de ella, que ya es una mujercita.

Por lo pronto, su alojamiento no han querido que sea en este palacio, y aunque el bizco se adelantó a Biarritz para recibirlos, ellos le dieron de lado con toda la cortesía y la frialdad que son características de esta gente del Norte.

Ella sueña con la tal boda, y ahora son todos los mimos y todos los cuidados para la niña, hasta el punto de que me resulta una mamá de las que pinta Luis Taboada, exhibiendo a sus hijas con moños y cintajos en todas las reuniones.

Por esta predilección, se encuentra abandonado el chiquitín; y esto no necesito asegurarlo yo, porque ya verá usted, en telegramas y cartas oficiosas, que de todo se ocupan menos del pobre niño, precisamente cuando más se acentúan en él ciertos síntomas.

Le juró a usted que es el único que me dá pena.

Dos o tres veces he salido a la playa con objeto de presenciar el baño, y apenas aquel cuerpecito desmadejado en traía en el agua, cambiaba su color amarillento por el morado más subido, agarrándose sus miembros de un modo horrible.

No he querido verlo más.

El otro día habló ella con el inglés de los astilleros, y adivinamos que la causa de que el María Teresa se, artillase en el Ferrol, es la de que allí cobraría en el acto la Compañía, mientras aquí, por lo visto, no hay dos pesetas, y como somos accionistas...

¿A que no sabe usted con quién celebra más conferencias telefónicas? ¡Con Segis mundo!

¿Que por qué? ¡Porque también tenemos parte en las dos grandes compañías que se ocupan de los barcos y de los pitillos!

¡Ah también nos interesan mucho los empréstitos! Y se harán, ¡vaya si se harán!

Dejando esto y ocupándome ahora de lo de las inundaciones, le diré a usted que ella lo ha sentido mucho. MUCHÍSIMO, tanto, que al día siguiente remitía... un telegrama muy expresivo, mientras enviaba a su tierra un cofrecito lleno de alhajas.

Esto es histórico: lo he visto yo con estos ojos diminutos que a todas partes llegan.

¿Qué más? Suyo invisible, EL DUENDE.

PARÉNTESIS ELENA

¿No habéis visitado nunca una sala de disección? No habéis contemplado en sus marmoreas mesas cuerpos humanos que, abiertos como las hojas de un libro, invitán a leer en sus visceras y en sus tejidos, en sus nervios y en sus organismos, tristes verdades y dolorosas consecuencias de nuestra pequeñez? No habéis sentido nunca el frío contacto del cadáver, que atraves nuestras carnes como si quisiera robar en nuestra vida una chispa de fuego, un átomo de calor, que le arranque de su quietismo?

Pues venid conmigo; dejad fuera del triste recinto la preocupación, ese vago temor que infunde la muerte; prescindid por un momento de la sensibilidad ante la miseria, de la repulsión ante la podredumbre, y mirando en vosotros los sentidos que os alejan de la máquina descompuesta, avivad la sed de la ciencia, el afán del saber, la impetuosa necesidad de descubrir un algo, y entrad, pisando fuerte, no en la mansión de la muerte, sino en el templo de la verdad. No encontrareis allí ni amarillos biandones, ni negros paños; nada de llanto que contagie vuestro corazón; las lágrimas no teapasan el dintel del antitéatro más que raras veces. Una de ellas es la que voy a contar.

Mengáñez era un alumno que andaba siempre a pesca de cadáveres: próximo a terminar la carrera, había escogido para lo porvenir una especialidad, y el estudio de determinada parte del organismo le hacía reclamar para sí un cuerpo donde buscar, donde aprender. La mejor noticia que podía darle Mariano, el activo mozo de la sala, era la de que le había reservado uno; y uno a uno pasaron por sus manos tantos muertos, que Mengáñez hacía presagiar por su constancia, un operador de nota, un *alguen* en medio de tantos *nadies* que, al revés que él, guardan un trato con los maestros, para después de conseguido el título.

Vestido con blusa de disección, inclinado sobre la mesa, centelleantes los ojos por la sed de ciencia, seguro el pulso por la costumbre y la atención, tenía Mengáñez algo de extraño, de sobrenatural; parecía el aldivino que lee en las sonámbros de la cábala, el profeta que mira a través de los siglos y descubre mundos, pueblos, y costumbres de una sola ojeada.

En el imperceptible curso de un filete nervioso adivinaba Mengáñez la marcha de la fuerza a un centí; el veía el delgado hilo atravesar pequenísimas células, perdese como se pierde el arroyo para luego aparecer llevando la vida y el impulso a un núcleo mayor, como el río que muere en el mar.

Mengáñez escribaba con el escalpelo hasta donde la deficiencia material le permitía, y al llegar al límite; hasta el punto a que la ablada punta obstruye en vez de descubrir, en que el filo parte sin disecar. Mengáñez arrojaba los instrumentos quirúrgicos Y, no ya con los ojos, que trataban ol más allá; no con la vista material, que nada veía, sino con los ojos de la inteligencia, con la vista de la razón, proseguía interrumpidos cursos y veía las extrañas anudaciones de los tejidos en las microscópicas células.

Aquella tarde me llegó al antitéatro, ansioso de estudiar en mi amigo, como él lo hacía en los cadáveres, me llevaba allí, como a él, el afán de observar, si bien yo estudiaba la vida que se manifiesta en actos y no la que se deja adivinar en la inercia. Esperaba ver en aquella interesante situación que infundía en el trabajo; necesitaba verle en su imponente grandeza, para traducir los rasgos de su carácter en una obra mía. Yo iba en busca del que me reservaban todos los días, y no le encontré.

En la mesa de Mengáñez vi un cadáver lavado en una sábana, y casi sobre él, con la cabeza en el duro mármol, cubierto el rostro con las manos, estaba Mengáñez. Quedéme parado; ni el ruido de mis pasos en las losas había distraído a mi amigo; le llamé; no sé qué extraño presentimiento me infundió cierto religioso respeto, no usado en aquel lugar, y de puntillas, sin mover ruido, me llegué a tocar en el hombro al estudiante.

Mengáñez levantó la cabeza, y con la voz del que despierta de fatigas pesadilla; ¡Hola! —me dijo, sin contener el llanto que ahogaba.—¿Qué te pasa?—le pregunté.—Me miró asombrado, con ojos de idiota, y preguntó sus labios con una sonrisa indecible, más parecida a un gesto de dolor que a una expansión alegre, murmuró estas frases incoherentes de opaco eco.

¡Ella! ¡Mira que bonita está!—Mira el cadáver. ¿Fue la luz que le hería de lleno? ¡Fue mi estado al ver a mi amigo? No lo sé; quizá una reciente herida de mi corazón, que se abrió de nuevo; pero al ver a aquella mujer, sobornadamente hermosa, lloré también; un pudor inconsciente me hizo cubrir su pecho, y Mengáñez, al sentir en mí como repercutía su dolor, ¿no la conoces—me dijo—y lloras?—Vámonos, replicó, tembando por mi amigo, que daba lástima en su aflicción.—Sí, vámonos—contesté dando un suspiro—vámonos, y ya te contare quién es ella.

Un dejo de asombro acompañado a sus últimas frases, y salimos de allí silenciosos, como el que sale de la alcoba de un enfermo.

Fue una historia dolorosa, una de esas confidencias que dejan en el alma el amargor de la hiel y la desconanza en ciertas afecciones, las más santas.

Mengáñez, hijo de un soldado, de un fiel asistente del general X, se había criado en casa de éste, entre el cariño de su padre, la rigida autoridad del jefe y el cariño de Elena, la hija del veterano, que en su niñez veía en el hijo del compañero de su padre, no el heredero de la servidumbre, sino el hijo de quien cien veces expuso su vida por salvar la del bizco militar.

En apartado pueblo de Aragón, en honrado hogar, dulces transcurrieron los primeros días de Mengáñez; Elena y él crecieron juntos como juntos crecen en el valle la aristocrática camelia y la humilde ortiga; como las plantas que de la misma tierra sacan sus jugos, como los tallos a los que mece la misma brisa, se atraen y se estrechan, el cariño de los dos niños confundidos en sus caricias, era el nuevo lazo que unía las almas de los dos viejos soldados.

Ninguna sombra empañaba la vida de aquellos cuatro seres que formaban una sola familia; pero Elena creció; elevóse la camelia sobre la ortiga; el viento, acaso, cantó entre sus hojas el himno a su belleza, y nació el orgullo en la flor, que desdenó al pobre brote que la apoyó en su principio. Mengáñez trocó por ardiente pasión el fraternal cariño que a Elena le unía, y con la primera manifestación de la orgullosa actitud de la aristócrata, colució el primer sueño de amor en Mengáñez.

Trocóse por completo la vida de aquellos dos seres, y el desprecio de Elena rehuía a la presunción del que un día fué su hermano. Después, luchas sin cuento, crueles horas en que la razón y el corazón batallan, y Mengáñez lanzado al mundo en busca de un nombre que unir al amor que le consumía.

Nobio luchó. Mientras el hombre busca títulos para su dicha, la mujer abre su corazón a las inutilidades ridículas de la presunción. Alejó de sí al noble plebeyo, y acogió con delicia las insinuantes aproximaciones de un elegante, de un titulado, que dejaba emmohecer los timbres de sus antepasados entre la vagancia y el vicio.

Su femenil orgullo no halló dique, y hundióse en el lodo la que, sedienta de honores, torció su camino.

Fue su deshonra el golpe de muerte para su padre, y el fiel servidor sintió, como su dueño, el latigazo de la ignominia, y juntos bajaron al sepulcro, a llorar sus desgracias, los constantes compañeros.

Al llegar Mengáñez a este punto de su triste historia, guardó silencio, y luego, como si hablase consigo mismo, añadió: Fue una víctima del orgullo tonto, de la presunción ridícula. ¡Pobre niña que jugó conmigo! ¡Has vuelto a él, cuando el hijo de tu criado, a tu verdadero dueño, cuando la miseria y el vicio te arrastraron a la fosa, para que el despreciado te llorase poniendo flores sobre tu tumba!

LUIS MASCÍAS Y RIBRA.

Ecos Políticos

Sigue la trepuga y siguen los ministros, ocupados en dictar las disposiciones necesarias para remediar los males causados por las inundaciones.

Sin embargo, en la calma que reina se nota ya algún movimiento, y como el tiempo transcurre y el Gobierno no tiene remedio que solucionar las cuestiones que están sobre la tapete, es de suponer que la política recupere su animación dentro de breves días.

Puede que así suceda, y lo que deseamos es que en esta batalla no haya que lamentar grandes desastres.

En el Círculo de la Unión Mercantil, y para conveir la conducta que debía seguir ante la guerra formulada contra la Junta ejecutiva de los gremios por el señor fiscal, se reunieron anoche los Sres. Muniesa, presidente del Círculo; D. Demetrio Muñoz, representante del gremio de ultramarinos; D. Angel Pulido, del de vinos; D. Bartolomé Baeza y D. Angel Moya, del de cafés, y D. Manuel Goular, del de tabernas.

Los mencionados señores, que eran los citados para comparecer hoy á las nueve de la mañana ante el juzgado del distrito de la Audiencia, considerando que la Junta ha procedido con arreglo á la ley en todos sus actos, acordaron acudir al juzgado para manifestar así y de modo la opinión de los señores que ya se ha manifestado á la Junta, y con el fin de no dar pretextos al Gobierno para que cometa atropellos, y á los señores se encargaron de no pagar el impuesto de las patentes.

Dicha Junta se halla formada por los señores pretitados y los Sres. Niembro, Alonso Martínez, Roa, Matilla y Oria de Rueda.

La cuestión del cobro de los impuestos presenta un muy mal aspecto, pues el Gobierno se halla decidido á cobrarlos y los contribuyentes á no pagarlos. El ministro de la Gobernación ha dirigido á los presidentes de Audiencias una nueva circular recomendándoles que no olviden las instrucciones que se les dieron en la que se les dirigió hace pocos días para hacer efectivos los impuestos. Tendremos que lamentar algún nuevo conflicto? Puede que sí, porque el descontento contra el Gobierno es general.

Ayer conferenciaron con el Sr. Sagasta los Sres. González, Hernández Reina y Albarada. Las dos primeras conferencias versaron sobre las inundaciones; la tercera sobre asuntos económicos.

Dentro de breves días será remitido á la sanción de la regente el proyecto de reforma de las ordenanzas de aduanas, que ha sido ya terminado por el Sr. Gamazo.

Los carlistas continúan haciendo una energía campaña en pro de sus ideales. Lástima que sus trabajos no se apliquen á mejor causa.

Sigue en el mismo estado la cuestión del Banco de Cuba, sin que se vea medio de poder arreglarla.

Confesión. El Sr. González, al confesar ayer á un diputado de la mayoría que le pedía el traslado ó la cesantía de un gobernador de provincia, dijo que nada podía hacer en el asunto, porque el que todo lo disponía era el Sr. Sagasta.

La contestación que el ministro dió al diputado demuestra la poca importancia que tiene en el Gabinete el Sr. González.

El Sr. González está sumamente preocupado con el estado de salud de su señor hijo D. Alfonso, que parece no ha regresado bien de San Sebastián.

En los centros oficiales se afirma que la tranquilidad se completa en toda España. Creemos, sin embargo, que esa tranquilidad es aparente, porque son muchas las protestas que levantan los actos del Gobierno.

Dice un periódico: «El señor marqués de Aguilar de Campó ha presentado la dimisión del cargo de comisario regio para la distribución de fondos destinados á socorrer los daños ocasionados por la inundación.»

«La dimisión se funda en motivos de delicadeza, muy dignos de respeto, y creemos que en breve le será nombrado sucesor.» Y á nosotros se nos antoja que cualquiera de los que ha de hacer mejor que el Sr. García Sancho.

Los pobres periodistas estamos que no nos llega la comisa al cuerpo.

El Sr. Capdepon, que no quiere ser menos que sus compañeros, ha dirigido una circular á los fiscales recomendándoles la mayor actividad en perseguir á los periódicos que fomenten la resistencia al pago de los impuestos.

«Como si para esto hiciera falta que la prensa interviniese! Basta el odio natural que le tiene todo el mundo á Gamazo. Y á sus famosas reformas.»

Y la imposibilidad material de sacar de donde no hay.

Dice nuestro estimado colega *El País*: «Ayer tarde conferenció con el ministro de la Gobernación el director general de la Guardia civil.»

«Se asegura que el general Palacios ha expresado al ministro el disgusto del cuerpo que dirige por el inconsiderado empleo que se ha hecho del benemérito instituto durante los sucesos ocurridos estos días, y la necesidad de limitar las facultades de las autoridades civiles para disponer de la fuerza, por no ser competentes dentro del terreno militar; ni poder apreciar los momentos en que debe hacer uso de las armas.»

Bien por la Guardia civil. «Lo ve el Gobierno? Este honrado cuerpo se niega ya á ser cómplice de sus atropellos. Y por lo visto le dará que hacer cuando se resuelva la cuestión que ha planteado el general Palacios.»

LA PARTIDA DE LA PORRA

Ya la tenemos en acción. Ya está dirigida por el nuevo Chico de este Gobierno, á quien no deseamos la misma desgraciada suerte que á aquel tuvo en un momento de indignación popular. Conste que estamos al tanto de lo que ocurre, y además de esto, apercebidos á la defensa.

Ayer tarde acudieron á la imprenta de nuestro diario, á la hora de la venta, personas extrañas á la clase que honradamente se gana la vida vendiendo periódicos.

Previamente se habían soliviantado los ánimos con pretexio de un artículo humorístico que publicamos ayer en la sección que titulamos *PREVENISIMOS*, y en tal situación, bien preparada, negáronse los vendedores á tomar papel, sin que fuera posible convencerlos, á pesar de las buenas relaciones que al periódico ha sostenido, desde su aparición, con los que acudían á comprarlo.

«A la hora de la salida del número, una comisión preside al director de nuestro periódico una carta-protesta, escrita en términos no oportunos en la prensa cuando de asuntos parciales se trata.»

La carta no fue admitida, quedando conven-

cidos los comisionados de que una explicación del mismo periódico debía satisfacerlos. Sin embargo de esto, los comisionados no fueron oídos de la multitud, obstinada en no tomar papel, en no permitir la salida de la venta para los puestos ajenos, ni la del sobrante, que como todas las noches debía conducirse á la administración. A esto último no tamen desistió, y al salir nuestros repundientes con el sobrante, se produjo un tumulto, que los agentes reprimieron. Esto es lo ocurrido.

Conste, pues, que no se negó á dar las explicaciones necesarias, como asegura *El Imparcial*, y que tanto más motivo cuanto que desde el primer momento se vió la mano oculta que ponía en juego aquel verdadero artificio. Tampoco es cierto, como *El Tiempo* dice, que hayan apedreado nuestra redacción, rompiendo los cristales. Esto merece rectificación del colega.

En el fondo de todo esto se ve claro, además de que tenemos antecedentes para apreciar lo ocurrido con toda precisión.

El *Liberal* no ha muerto con las denuncias, y se pretende, con malas artes, acabar con la venta pública en Madrid. Para esto se ha preparado la escena de ayer, buscando un motivo para excitar los ánimos de los vendedores.

Estos pueden, ó continuar en buenas relaciones con el periódico, que no ha intentado, al no tratar un tipo, ofender á todos, ó dejarse llevar por la gente que para á los alporotadores. Esos, los que ayer habían cobrado dinero para excitar los ánimos de los honrados vendedores, son los verdaderos *goyos* de Madrid: los damas, por que todos ellos nos tienen dadas repetidas pruebas de su honradez y de sus buenos deseos en favor de *El Ideal*. Los verdaderos *goyos* son los que, á pesar de todo lo ocurrido, vendían anoche el periódico por un pimiento, porque no se comprende que nadie se atreva el dinero en un periódico para regalárselo al primer transeúnte á cambio de un cigarro de papel.

Por último, véase lo que espontáneamente se ha apresurado á decirnos el autor del artículo en cuestión:

«Sr. Director de *El Ideal*: Mi querido amigo: Me he enterado que la mayoría de los vendedores de *El Ideal* se han criado molestados por mi artículo publicado el domingo, y que titula *El Golfo*.

No ha sido mi ánimo molestar en lo mas mínimo á dichos honrados vendedores. Mi artículo se refería á un tipo, pero á ninguno de ellos, y al hacer la silueta del pilluelo madrileño, no incluía á los modestos industriales que viven de su trabajo.

Han hecho mal en interpretarlo así, y por esta razón suplico á usted que publique estas líneas.

E. Montesinos

Creemos que después de lo dicho y, sobre todo, después de descubierta la trama inicua de cierto *caballero*, los vendedores de *El Ideal* rechazarán á los que ayer tomaron dinero de la política para causar un perjuicio al periódico y á los que honradamente viven explotándolo por las calles.

SERVICIO TELEGRAFICO

(De la Agencia Fabra)

Las huelgas. París 18.—En la escuela hullera del departamento del Paso de Calais la huelga de los mineros es completa, y en el departamento del Norte parcial.

Bruselas 18.—En la escuela hullera de Mons continúa el trabajo sin alteración.

Lisboa 18.—Se han declarado en huelga algunos panaderos de esta capital, á causa de la elevación en el precio de las harinas. El Consejo municipal ha adoptado algunas precauciones para que el vecindario no carezca de pan.

Lens 18.—Recibido el 19.—Las tropas de la segunda división han marchado para distribuirse por toda la zona minera con objeto de prevenir toda clase de disturbios entre los obreros huelguistas.

Bruselas 19.—Los obreros de las minas de San Pedro se han declarado en huelga.

Se cree que ésta será general en el día de hoy.

También en Grecia. Atenas 19.—Los periódicos de oposición reclamaban el inmediato regreso del rey y la disolución ó convocación urgente de la Cámara, con objeto de resolver la crisis económica.

La revolución del Brasil. París 18.—Recibido el 19.—La legación del Brasil en esta capital ha recibido un despacho de Rio Janeiro, en el que se dice que esta ciudad fué ayer nuevamente bombardeada por la escuadra insurrecta.

Añade que la situación continúa siendo grave.

Vapor correo. Singapur 17.—El vapor correo *Isla de Paray* ha salido de esta puerto para Manila, y el *San Ignacio* para Adem.

Bolsas extranjeras. París 18.—(Recibido el 19.)—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy: El 3 por 100 francés á 95 1/2. El 4 por 100 exterior español á 63 3/4. Londres 18.—Clausura de la Bolsa, de hoy: 4 por 100 español 63 1/2.

LAS INUNDACIONES

Villacañas 18 (9,30 m.). Continúa el desahucio de los silos y demás lugares inundados. De los primeros tendrán que desaparecer más de 300 que amenazan ruina imminente.

Lo que urge ahora es habilitar viviendas para los habitantes de esos 300 lugares destruidos. El problema es de difícil solución.

La caridad pública está haciendo mucho en beneficio de estos desgraciados, pero habría que hacer mucho más si se les quiere librar de la terrible miseria que les amenaza. Horripila pensar el espantoso invierno que se prepara á estos infelices, sin hogar y falto de todo auxilio.

Muchos de estos desgraciados no se apartan de sus antiguas viviendas, hoy convertidas en montón de escombros, esperando poder salvar aun algo de lo que constituía su pobre vida.—C.

Villacañas 18 (11,45 m.).

Continua el reparto de socorros á las familias de las víctimas. El alcalde, el delegado del Gobierno, el presidente de la Junta y algunos individuos de esta rivalizan en actividad y celo, recorriendo las viviendas donde se alojan los necesitados y repartiéndoles ropas y comida.

Más de ochocientas personas se encuentran en la más espantosa miseria. Hay que hacer un energético llamamiento á la caridad pública, para que pueda socorrer tanta desgracia.

En la iglesia parroquial se han celebrado solemnemente funerales en sufragio de las víctimas de la inundación.

Dijo la misa el benedictino de la catedral de Toledo, Sr. Spías, y pronunció una plática fué habra el cura económico Sr. Muñoz Morales.

Durante la misa han ocurrido escenas verdaderamente conmovedoras.

A la puerta del Ayuntamiento hay grupos de

hombres mujeres y niños pidiendo pan. La Junta de socorros reparte gran cantidad de pan, que inmediatamente es devorado por aquellos infelices. Algunos llevan más de treinta horas sin probar bocado.

Es digno de las mayores alabanzas el comportamiento de los infortunados, que, bajo la acertada dirección de sus oficiales y del comandante señor Arteta, están pidiendo valiosísimos auxilios á este desgraciado pueblo.

Se va á proceder al derribo definitivo de unos ciento cincuenta silos que amenazan ruina.

El cardenal Monseñor ha enviado un telegrama al benedictino Sr. Sala, ordenándole reparta 20.000 pesetas en los pueblos del Romeral y Lillo.

Hoy se hará el reparto de las ropas y demás efectos que se han enviado de Madrid. El periódico *El Liberal* ha hecho un donativo de quinientos pesetas.

Es absolutamente preciso construir viviendas para los muchísimos infelices que se encuentran sin albergue; mas para esto hacen falta recursos, que solo puede facilitar la caridad pública.

Villacañas 18 (4,10 p.).

Los campos están asolados y los caminos impracticables. Por todas partes se ven caballerías muertas. Las aguas han arrasado ininidad de muebles y multitud de objetos.

En varios puntos se han formado extensas lagunas, sobre las cuales flotan algunos cadáveres, que aún no han sido posible recoger, porque la enorme cantidad de barro que obstruye todos los caminos hace imposible llegar hasta ellos.

Las autoridades reconocen las casas que más han sufrido, ordenando la destrucción de todas las que amenazan ruina, á fin de evitar das gracias por efecto de los hundimientos.

En los sótanos de algunas casas entró el agua hasta dos metros de altura, y al practicar un reconocimiento se ha visto que el agua había desaparecido.

Esto demuestra la pésima calidad del terreno en que está edificado Villacañas.

La Corporación municipal ha consignado en el acta el profundo agradecimiento de este pueblo hacia el bravo teniente de la Guardia civil, señor Lillo, por su heroico comportamiento en los momentos de la catástrofe, salvando de una muerte cierta á muchas personas, organizando servicios de socorro y prestando otros auxilios muy acaos.

El alcalde ha telegrafado al ministro de la Gobernación rogándole que ordene la permanencia en este pueblo del citado teniente de la Guardia civil, Sr. Lillo.—C.

El Romeral. Es horrorosa la situación en que ha quedado este pueblo.

No han ocurrido desgracias personales, pero las pérdidas materiales son mucho mayores que en Villacañas.

El pueblo ha quedado casi totalmente destruido y los campos están arrasados. Los habitantes de las casas inundadas se subieron á los tejados para salvarse. Se refieren escenas espantosas. Se han inundado 285 casas.

Lillo.

También en este pueblo ha causado grandes destrozos la inundación. El agua invadió la iglesia, alcanzando más de medio metro de altura. Se han hundido varias sepulturas antiguas.

También se han hundido muchas casas, y otras han quedado inhabitables. El depósito de agua dulce donde se surte el pueblo amenaza derumbarse. Este peligro es muy grave y urge el remedio.

PROPAGANDA REPUBLICANA

Salmeron en Asturias. Continuado su excursión por Asturias, ayer dijimos que el Sr. Salmeron había llegado á Oviedo.

He aquí el telegrama que publica nuestro colega *El Liberal*, relativo al banquete ofrecido á nuestro ilustre amigo.

Oviedo 18 (8,35 n.). En este momento concluya el banquete con que los republicanos obsequian al señor Salmeron.

Han asistido los representantes de la provincia y el acto ha resultado magnífico por el número y calidad de los asistentes.

El Sr. Alegre, jefe de los centralistas de Oviedo, hizo la presentación del Sr. Salmeron, por quien brindó, así como por los tres partidos de la Unión republicana.

El Sr. Pedregal (D. Manuel) brindó, como diputado, por la circunscripción, y hablaron después los Sres. Sola, Liana, Pedregal (D. Marcelino), Builla, Bancos, Valdes, Inerandury y erre representante de la Vega de Rivado.

Todos estuvieron elocuentísimos y fueron ruidosamente aplaudidos. La nota dominante fué la de concordia republicana para acelerar el triunfo de los ideales comunes.

El Sr. Labra pronunció una brillantísima improvisación, recordando todas las glorias de Asturias, que conmovió profundamente al auditorio. Al levantarse el Sr. Salmeron, fué saludado con aclamaciones y aplausos.

Rempezó su discurso recordando la organización de toda la provincia, pues se acercaba el día de la hora del triunfo. Plató de manera admirable el estado de ruina y envilecimiento de la patria, que reclamaba el esfuerzo común de todos los republicanos, para que cese de una vez el estado de anarquía é inmovilidad, que concluye con todas las energías de la nación.

Hizo un llamamiento á todas las clases sociales para que se comprometieran de que la salvación de todos los intereses y del porvenir de España están en la pronta instauración de la República. Concluyó brindando por la Unión republicana y por Asturias.

Durante esta improvisación, que produjo un entusiasmo delirante, el orador fué interrumpido y aclamado constantemente.

Al salir el Sr. Salmeron, fué objeto de una ovación cariñosa en la calle y acompañado hasta su casa por todos los asistentes al banquete.

Para mañana se le presenta un te en el Casino de Unión Republicana.—C.

Un Círculo. Recibimos de Cieza el siguiente telegrama:

«Anoche se inauguró un Centro de Unión Republicana, reinando gran entusiasmo.—Francos, López y Gil.»

«Enviamos nuestra sincera felicitación á nuestros amigos del feudo canovista.»

Salud pública.

Los telegramas de ayer dan cuenta de que las autoridades de Bilbao continúan tomando todo género de medidas de precaución, por más que el doctor Mendaza, ocupado en sus análisis, no haya dicho todavía que se trata de verdadero cólera morbo.

Para atender á los gastos sanitarios se ha abierto una suscripción popular, que alcanza ya á 10.000 pesetas.

La población permanece tranquila; sólo algunas familias de la clase rica han salido de Bilbao por exceso de precaución.

Segun telegrama dirigido por el gobernador de Zaragoza al ministro de la Gobernación, ayer fueron invalidadas de enfermedad sospechosa las personas que se dirigían á

sa, en Belchite, dos niñas, que á las pocas horas entraron en fiebre.

Con motivo de haber ocurrido el viernes último dos ó tres invasiones en Belchite, se pararon en aquella población el Inspector de Sanidad, éste, en unión de los médicos y farmacéuticos de la localidad, practicó un examen microscópico en las desechos de los atacados, hallando en éstos el bacillus del cólera.

De los últimos invalidados ha fallecido uno.

Aunque la salud pública continúa siendo en esta capital inmejorable, ayer celebraron el gobernador civil y el alcalde una importante conferencia, para adoptar desde luego las medidas necesarias para la defensa de Madrid, si tomaran carácter é incremento los pocos casos sospechosos que hasta la fecha se han registrado en algunas poblaciones del Norte de la Península.

TELEGRAMAS OFICIALES

He aquí las últimas noticias recibidas de Vizcaya. Bilbao 18.

El gobernador al subsecretario de la Gobernación: Se ha reunido la Junta provincial de Sanidad.

Han ocurrido en Bilbao tres nuevas invasiones, y además han ingresado en los barracones de enfermos precedentes de Portugal y O-tuella; de modo que, continuándose con estos últimos, ha habido en total en el día de ayer ocho invasiones y ninguna defunción.

En Sestao, dos nuevas invasiones. En Ortuella, sin novedad.

En San Salvador del Vallé, un caso. En Deusto, cuatro casos y una defunción.

En Arenas, una invasión. En Sejón, tres invasiones; una de ellas seguida de defunción.

En Santurce, sin novedad. En Baracaldo, una nueva invasión en un niño.

Bilbao 18 (11,15 n.). De Bilbao se me da cuenta de seis nuevas invasiones, que con las cuatro de esta mañana hacen un total de diez.

Sin ninguna defunción. La enferma de ocho años de Sestao sigue mejor.

En Erandio, dos invasiones. En Portugalete, sin novedad.

En Baracaldo, se lleva á cabo el blanqueamiento de las casas. La Junta de Sanidad provincial se ha reunido esta tarde, acordando dictar todo género de medidas para impedir la propagación de la epidemia.

Granada 18. El alcalde de Loja toma todo género de precauciones.

El enfermo fallecido fué sepultado á la hora de ocurrir su defunción.

Están aisladas las personas que le asistieron. Se ha desinfectado y blanqueado las habitaciones del Hospital, sin que haya motivo para que reine alarma.

Bilbao 19. Han estado en mi despacho el alcalde y médico de esta Carcel, que me dicen hoy en ella sus ataques con síntomas sospechosos siendo estos muy marcados en dos de los enfermos y menos caracterizados en los cuatro restantes.

Se han adoptado las medidas convenientes para evitar el contagio.

El señor ministro de la Gobernación ha acordado crear en Miranda de Ebro una inspección facultativa de Sanidad, y otra en Zumárraga.

(De la Agencia Fabra)

Brest 18 (recibido el 19).—Ayer se registraron tres defunciones de cólera en esta ciudad. En el día de hoy han ascendido á cinco. El Cairo 19.—Ayer se ha registrado en esta capital una defunción del cólera.

LA CUESTION DE LAS PATENTES

Con motivo del acuerdo tomado por el Círculo de la Unión Mercantil invitando á los gremios á un cierre general de tiendas, con objeto de protestar contra el nuevo impuesto de las patentes de alcoholes que se proponía cobrar el actual ministro de Hacienda Sr. Gamazo, el fiscal, ordeno que tal acuerdo era un acto de resistencia al Gobierno constituido que podría perturbar el orden público, presentó al juzgado una querrela contra los sindios de los gremios que intervinieron en el asunto.

La querrela pasó ayer al juzgado de instrucción del distrito de la Audiencia, el que inmediatamente proveyó, citando para que comparecieran á declarar, en la mañana de hoy, los sindios siguientes:

D. Mariano Sabas Muniesa, presidente del Círculo Mercantil.

D. Demetrio Muñoz, síndico del gremio de ultramarinos.

D. Angel Pulido, representante del gremio de vinos.

D. Bartolomé Baeza, síndico del gremio de cafés.

D. José Moya, síndico del mismo gremio, y D. Manuel Joglar, sí dco del gremio de tabernas.

En vista de esto, los expresados señores se reunieron anoche en el Círculo para cambiar impresiones; se les acordó desde luego, en vista de la prensa una nota explicando los motivos por los cuales creían que no serían cobradas las patentes de alcoholes.

La nota dice así: «Al establecer las primeras patentes de alcoholes el año 1888, siendo ministro de Hacienda el Sr. Puigcerver, los gremios de Madrid hicieron idénticas gestiones que las practicadas hasta hoy con motivo de las crecidas por el señor Concha Castañeda.»

«Resultado de aquellas primeras gestiones: que el Gobierno liberal transigió con aquellos industriales, y las patentes no se pagaron. Al crearse nuevamente las que hoy tratamos de hacer efectivas el Sr. Gamazo los gremios, apoyados por el Círculo y la Cámara de Comercio, gestionaron en 10 de Junio del 92, cerca de los Poderes públicos, para que éstas no se llevarán á la práctica.»

«El Gobierno conservador las dejó en suspenso, y el partido liberal, dando la razón segunda vez á los gremios reclamantes, eliminó este impuesto en los actuales presupuestos, con intención de que, pasando los industriales su contribución industrial por el concepto de vendedores de alcoholes y licores, resultaba impropio de la creación de patentes por igual concepto.»

«Los gremios, por consiguiente, que vieron en 1888 atendidas sus quejas por el Gobierno liberal, á pesar de ser una ley votada en Cortes, han visto derogada (por decirlo así) en los nuevos presupuestos, y esperan con sobrado fundamento que si se transigió en aquella época cuando se trató de una cantidad importante, habían de ser más atendidas sus pretensiones tratándose de una suma insignificante.»

Pues al fundamento de ser una ley votada en Cortes descurrian los gremios, y también lo era la de 1888 y no olvidaban tampoco que en ocasión en que se protestaba de la ley fatal del Banco, el Sr. Sagasta, haciendo coro con otras

posiciones, decía que una ley votada en Cortes se deslucía con otra ley. «Esto justifica perfectamente la actitud de los gremios, que tanto esperaban de promesas que desgraciadamente se ven defraudadas, y que en sentir de personas imparciales, no han hecho gestiones ni tomado acuerdos que se aparten del terreno legal, por más que otra cosa hayan podido decir algunos periódicos sin motivo justificado.»

Declaración de los sindios.

A las nueve de esta mañana, y en virtud de las citaciones antedichas, presentáronse á declarar en el juzgado del distrito de la Audiencia los expresados sindios.

Las preguntas del juez se han dirigido á aclarar los puntos concretos.

1.º Si el acuerdo del cierre general de tiendas tomado por la Comisión ejecutiva que existió en el asunto de las patentes de alcoholes era una medida de resistencia al Gobierno, ó pura y simplemente un acto de desagrado que los gremios realizaban por la imposición de un nuevo tributo, y

2.º Si se comunicó á provincias el acuerdo tomado por la Comisión.

Todos los declarados manifestaron que el acuerdo no era de resistencia, y que, si se comunicó á provincias, no fué, ni las ni menos, que para verificar una manifestación de desagrado.

Impresiones. Parece que el juez que entiende en este asunto, después de tomar declaración á los seis señores citados, se ha penetrado de que no alcanza responsabilidad á ninguno de ellos; por lo tanto, es fácil que sea retirada la querrela del fiscal.

MADRID

Caceta. La de hoy publica, entre otras, las siguientes noticias:

GUERRA.—Real orden ordenando algunos artículos del reglamento de transportes militares.

HACIENDA.—Real orden concediendo un plazo de quince días á los comerciantes é industriales, para que presenten en la delegación de Hacienda relaciones juradas de las existencias que tengan de alcoholes, aguardientes y licores.

Niño herido. Florencio Yagüe, de cuatro años de edad, sufrió ayer una caída en un solar, de la calle de Castilla, fracturándose el antebrazo derecho.

En el gabinete médico del barrio de Salamanca fué curado, pasando después á su domicilio en un estado regularmente satisfactorio.

Enferma. Se sintió ayer una mujer en una taberna de la calle de Carretas.

Conducida á la Casa de socorro del distrito del Centro, falleció á los pocos momentos.

Denuncia. Ha presentado ayer en el juzgado un sujeto á quien el dueño del parador de San Rafael, establecido en la calle de San Bernardo, se negaba á entregarle una maleta de su propiedad.

Tobo. Manuel González, de diez y siete años de edad, que desde hace tres días estaba sirviendo al cargo D. José Llorer, desapareció ayer de la casa de este, calle del Almirante, núm. 3, llevándose más de 1.000 pesetas que pudo sustraer á su amo, fracturando un cajón donde guardaba el dinero.

Mujer herida. Fue curada ayer en la Casa de socorro del distrito del Hospicio Victoria García, de cuarenta y tres años, soltera, la cual se había causado una herida en el pecho con una piedra, involuntariamente.

Defunción. En el día de ayer falleció nuestro querido amigo y correligionario D. José María Mieza. La conclusión del cadáver se verificará mañana á las diez y media, desde la casa mortuoria San Vicente, 24, á la Sacramental de San Lorenzo. Reciban nuestros amigos y correligionarios D. Julio Mieza y D. Ventura Pérez y demás familia nuestro más sentido pésame por tan sensible pérdida.

«El Escenarió». Hemos recibido el primer número de la revista de espectáculos públicos *El Escenarió*, que dirige nuestro compañero D. Bartolomé Ferrer Bittini. Es un periódico muy interesante. Sea bienvenido.

Billetes falsos. Ayer se presentó en la estación de las Pulgas, sucursal de la del Norte, Bonifacio González, para pagar un vagón de ganado.

Prácticamente la totalidad de los Estados Unidos. El Gito mudo en Filipinas. La mejor noticia de la semana en la Bolsa.

Anteayer rincón en Comil (Sdz) los vecinos de Fuentes y Felipe Sánchez, resultado de un accidente herido de un garrotazo que lo osea su continuación.

Quien será el vencedor en tan empeñado contendido? Este es un por el de un cuantioso hombre, tan ciegos de entusiasmo como ambiciosos, haya de derramarse sangre de invidias de víctimas inocentes.

La comisión de Hacienda del Ayuntamiento representará en la próxima sesión del sorteo de 3.700 obligaciones reconvertibles del empréstito de 1906, y garantía de ellas con premio, siendo el mayor de 1.000 pesetas.

Los reyes se van. Esta es el título de un pequeño libro que ha dado a la prensa en Barcelona nuestro colega republicano Antonio Petit.

Señalando la gran importancia de la suscripción de la obra de Antonio Petit, recomendamos a todos nuestros amigos y correligionarios.

El vapor correo francés Washington salió de la Habana el 16 del actual, con destino a Coruña y Santander.

El teniente alcalde del distrito del Centro ha ido esta mañana a una visita en las labores, cañes y fondos del distrito, decomisando gran cantidad de viveres y utensilios en mal estado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

Los reyes se van. Este es el título de un pequeño libro que ha dado a la prensa en Barcelona nuestro colega republicano Antonio Petit.

El vapor correo francés Washington salió de la Habana el 16 del actual, con destino a Coruña y Santander.

El teniente alcalde del distrito del Centro ha ido esta mañana a una visita en las labores, cañes y fondos del distrito, decomisando gran cantidad de viveres y utensilios en mal estado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

El teniente alcalde del distrito del Centro ha ido esta mañana a una visita en las labores, cañes y fondos del distrito, decomisando gran cantidad de viveres y utensilios en mal estado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

El Sr. Fernández Morales hará la renuncia tan pronto como oficialmente se la comuniche la gracia de que ha sido objeto, porque entiende que la mejor recompensa de los servicios prestados, es la satisfacción de haberlos llenado con tanto celo como desinteresado.

PROVINCIAS

CUARTELLAS AJENAS PRONTO EMPEZARA LA LUCHA

ULTIMAS NOTAS

Bibliografía

LA BOLSA

Table with columns: ULTIMOS PRECIOS, Día 18, Día 19, Diferencia. Lists prices for various securities like 4 por 100 perpetuo int., etc.

Pensamientos, Anécdotas

FOLLETIN DE EL IDEAL

LOS GIRONDINOS

Y CHISTES CANTARES Yo conozco a una gachil que está tan descolorida como el vestido de mallas de una costista perdida.

Algunos rasgos de generosidad popular se mezclaron a los rugidos de aquellas flores sedientas de sangre; no faltaron combatientes que protegieron bajo su responsabilidad a los vencidos, y que se sacrificaron por salvarlos.

Ella va a entrar en el ejercicio de sus derechos... pero donde empieza la justicia, deben detenerse las venganzas populares.

familia real, en el corredor inmediato a la puerta del loggífo. Los ministros, algunos oficiales generales, el príncipe de Poix, Mr. de Chabot, Mr. de Aubiers, Mr. de Maillardoz, Mr. de Abigny, Mr. de Viometil, Carl, comandante de la gendarmería, y algunos criados particulares del rey, estaban allí en pie, atentos a sus órdenes, prontos a morir y a formar con sus cuerpos el último parapeto si el pueblo conseguía invadir los corredores de la sala.

El rey, que aguardaba la respuesta, supo horrorizado su muerte. La reina se tapó la cara con las manos. Cada orden anja traía la degradación a sus amigos; la carneficería los decimaba alrededor de ellos, y la muerte descargaba sus golpes cada vez más cerca.

EL IDEAL

DIARIO DE LA TARDE

SUSCRIPCIONES.—PAGOS ADELANTADOS
 En Madrid, un mes, 1 peseta.
 Provincias y Portugal, trimestre, 5 »
 Ultramar y naciones convenidas en el tratado postal, semestre, 18 »
 Este mismo plazo en las naciones no convenidas 30 »

PRECIOS DE ANUNCIOS DESDE 1.º DE OCTUBRE

En la segunda plana 3 pesetas línea.
 En la tercera » 1,50 »
 En la cuarta » 25 céntimos línea.

CORRESPONDENCIA A PRECIOS CONVENCIONALES.
 Número suelto, el del día, 5 céntimos.
 Número atrasado, 25 céntimos.

Toda la correspondencia, Capellanes, 1, segundo Madrid.

COLEGIO DE SAN SEBASTIAN REINOSA (SANFANDER)

Primera y segunda enseñanza y preparatorio para ingresar en las Academias militares y demás carreras del Estado

DIRIGIDO POR DON BENITO GONZALEZ DEL RIO

OFICIAL DE INFANTERIA Y LICENCIADO EN CIENCIAS

Se admiten internos, medio-pensionistas y externos.

HONORARIOS MÓDICOS se han hecho grandes reformas

Para detalles dirigirse al Director en Reinosa.

IMPORTANTE

A LOS ENFERMOS DEL PECHO

Las famosas y efímeras «Píldoras Antisépticas» del Doctor Andet, aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Higiene Pública de París, Academia de Bruselas y Comité Directivo de la Cruz Blanca de Lión, han alcanzado el premio de S. M. Humbert I, y han obtenido en Exposiciones Internacionales, Diplomas de honor y medalla de oro.

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares, y curan la tisis pulmonar en la inmensa mayoría de los casos. Las prescriben más de 3.000 médicos que han comprobado su bondad y eficacia. Las usan los propios médicos cuando ellos están enfermos del pecho. Han curado á millares de enfermos del pecho que no obtenían resultado con otros tratamientos. Cada vez es más terminante y más elocuente el modo de obrar de estas «Píldoras Antisépticas» lo cual viene á constituir el descubrimiento más importante del siglo XIX. Las «Píldoras Antisépticas», calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y despiertan el apetito. Se hallan de venta, al precio de 10 pesetas caja, en las principales boticas de España.
 Depositario, M. García, Capellanes, 1, duplicado, MADRID.

APOTEOSIS

DE LAS PÍLDORAS ANTISEPTICAS

LA FAVORITA

Agua higiénica para lavar el cabello y para lavar la cara y más barata, que el agua de colonia. Destruye los microbios que se encuentran en el agua corriente. Cuida el cuero cabelludo, se maneja en la piel sin repugnancia. Úsase con la mano ó con la esponja. Precio del frasco, 350 pesetas. Venta depósito en Madrid, M. García, Capellanes, 1, duplicado, MADRID.
 De venta en las principales perfumerías y peluquerías.
 EXPORTACION A PROVINCIAS

Para conservar la salud y curar las enfermedades

CARABAÑA

Sellas Sulfuradas, Sulfato-Sódicas, Hiposulfatadas.
 Base purgante NaO, SO 103 HO grados 227.
 Depurativa NaS grados 00,489.

¡ÚNICAS EN SU ESPECIE A TODOS INTERESA SABER

1.º Que se existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabaña.
 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabaña.
 3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, extracciones de terrenos silíceos.
 4.º Que en el manantial de Carabaña todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al acor.

El más seguro y eficaz medicamento actual, de uso á domicilio en bebida y lavatorio.
 Purgantes, Depurativas, Antibióticas, Antiherpéticas, Antiesporuladas y Antifúngicas.—Declaradas por la Oñencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó viciada en general.

LA SALUD DEL CUERPO INTERIO Y EXTERIO

Opinión favorable médica universal, con 83 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.
 Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Sargos, América, Asia, África y Oceanía.
 Depósito general por mayor, R. J. Chávarri-57, Atocha, 57-Madrid.

LOS GRANDES REMEDIOS

Catarros - tos - ronqueras - bronquitis - tisis

Las «Píldoras Antisépticas» del Dr. Andet curan los catarros crónicos y la tisis pulmonar: calman la tos, quitan los espantos y la fatiga y avivan el apetito, 10 pesetas caja en las boticas.

Para curar las enfermedades de los nervios

Vábilos, hipocondría, dolor de estómago, de cabeza, mareos, desvanecimientos, fiebre nerviosa, historismo, debilidad de la vista, ruido de oídos, parálisis, dolores menstruales y demás trastornos nerviosos; curación rápida con el «Antinervioso Howard», 4 pesetas caja.

Para curar la impotencia

El importante «Fluido Vital» (5 pesetas), «Gotas Viriles» (6 pesetas), «Glóbulos Vitales» (25 pesetas) y las «Píldoras del Serrallero» (40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un penetrador ilustrado para curar sin riesgo y con la mayor solidez la impotencia, derrames seminales y demás desarreglos genitales por abusos ó vicios. Son tónicos, vívidos y curan aun cuando se hayan enagajado otros remedios sin resultado positivo.

Otros remedios: noticia breve

Sordera: ruidos por obstrucción del conducto ó catarros curación con el «Acute Neurina» (remedio externo), 4 ptas.
 Estómago: «Estomago Maître» corrige las malas digestiones, haciendo desaparecer la pesadez ó dolor, eructos gases, vómitos, etc., 4 ptas.
 Denticina: «Denticina Saint Marie», 3 ptas.
 Sífilis: «Antisifilítico Copper», 4 ptas.
 Reumatismo: «Píldoras antirreumáticas» para el febril y agudo, 40 ptas.
 Antireumático Reysers» para el crónico, 4 pesetas.
 Herpes: Antihéptico Glowler, 4 ptas.
 Venta boticas y Suro, 43. Depositario, M. García, Capellanes, 1, dup.º—Madrid

ZARZAPARRILLA BOBRELL

Esta preparación obtiene cada día mayor éxito por su excelentes cualidades para combatir los humores heréticos y sífilíticos, comones de la piel, erupciones, granos, diviticos y cuantas afecciones dependan de la crassidad de la sangre. Su uso se ha generalizado tanto, que hoy día se toma como una simole bebida de refrescar que á todos conviene y á nadie perjudica.

MADRID. Farmacia HERREÑES EL HERREÑOS Puerta del Sol, núm. 6

Ejemplar en esta librería la de la rubrica de Herrell hermanos.

MALES NERVIOSOS ¡RED. ENCIÓN!

GRANDES ÉXITOS.—ANTINERVIOSO HOWARD
 «Howard» ¡Howard!—Tal es el grito de los enfermos de los nervios. Cúranse los hipocondriacos, los histéricos, vábilos, insomnios, jaquecas, vértigos, mareos, los vancimientos, la debilidad del cerebro y de las piernas, la parálisis, ruidos de oídos, cabeza y neuralgias; todos los desmemoriados, irascibles, variables y malhumorados. El Antinervioso Howard es el único y el más poderoso tónico reparador y reconstituyente del sistema nervioso, quebrantado por disgustos, emociones fuertes ó trabajos excesivos. Es regulador eficaz, cierto é inofensivo de los trastornos funcionales de toda la red nerviosa. Todo aquel que usa el Howard—soberano agente terapéutico para curar todos los accidentes nerviosos—experimenta rápidamente los resultados, que lo dejan suspeso el juicio, al punto de no poder creer en los efectos tan pronto y sorprendentes del medicamento. Despiértase el apetito, si antes era difícil; regularizansa las digestiones, si antes eran difíciles ó frías; se determinansa, succédense el vigor y tal entera de voluntad, que el individuo llega á sobresalir en inteligencia, en otros. Se afirma la memoria, se sobre toca la inteligencia, el pensamiento adquiere mayor consistencia, y sin la niebla y confusión que poco há velaba sus facultades, siéntese más potente la fuerza de las ideas y el discurrir agradable y fácil. A estas modificaciones únense la de una más fácil respiración, la relajación de la trauquidad y marcha normal del corazón, un sueo tranquilo, reposado y reparador, del que se sale cada día más fuerte, ágil y activo. Pero estas modificaciones que introduce el medicamento en el organismo, no para ahí; continúan persiguiendo en el organismo, hasta que llegan á desaparecer toda tentes y progresivas, hasta que el Antinervioso Howard huella de palecimiento nervioso, no sólo en el organismo, no contiene opio ni sus sales, ni bromuros, ni calmantes. Las señoras principalmente y los individuos cuyo sistema nervioso se halla en constante tensión, por las condiciones especiales de la vida moderna, las jóvenes, satisfechas sensuales, vida rebosante de placeres, jugadores, artistas de glorias, de riquezas, escritores políticos, de su tranquilidad y de su vida en el Antinervioso Howard, 4 pesetas caja. Contiene remedio para 15 días.—V. anta; boticas y Suro, 43.
 Depositario, M. García, Capellanes, 1, duplicado, Madrid.

FIJARSE BIEN

El que desea aprender un idioma de manera rápida y completa por sus condiciones especiales y buen resultado, sin apenas hacer desahucios, diríjase con sollo. Para más detalles, á Saiz á hijo, Irón (provincia de Guipúzcoa.)

COBRO DE CUENTAS Y CREDITOS

El amigo agente de negocios en Madrid, D. Mauricio San Martín, sigue encargándose de dicha gestión sin que sus clientes hagan desembolso.—Glorias de Bilbao, 5.

TERCIANAS

Cuarternas ó cuotidianas se curan rápidamente con las acreditadas píldoras de RIAZA. Caja 80 píldoras, 5 pesetas; media con 40, 3 pesetas. Farmacia de Perez Negro—Ruda, 14, Madrid.

GRAN CASA PARA VIAJEROS

Punto céntrico; con todas las comodidades apetecibles y á precios económicos.—X.
 Montera, 6, segundo, sin entresuelo.

LUIS CRESPO.—Pedicu

ro callista.—Hortaleza, 27, entresuelo.—X.

FÁBRICA DE RELOJES

de Carlos Cejudo. —Fuencarral, núm. 23.—Reljes de todas clases garantizados de 1 á 3 años á precios de fábrica. Catálogo gratis.—Despachadores desde 6 pesetas.

LIQUIDACION DE SOMBREROS

VER LOS PRECIOS 64.—FUENCARRAL.—64

DENTICINA INFALIBLE

Lo saben las madres. Ni un niño se muere de la dentición, pues los salva aun en la agonía: brotan fuertes, dentaduras reaparece la baba, extingue diarreas y accidentes, robustece á los niños y los desahucios. Caja, 12 reales. Autor, D. Fernández Izquierdo, hoy su hermano Justo, Plaza de la Villa, 4 y Sacramento, 2 y V. M. Choz, Trafalgar, 29, rotinas; quelenos por 2 reales más ramita por correo. Asignarse que sean legítimas de Fernández Izquierdo, pues hay falsificaciones y éstas no curan.

CHOCOLATES FINOS CAFES AROMATICOS

VENANCIO VAZQUEZ Despacho: CUATRO CALLES y en los Ultramarinos

coelda á una prisión que á un Palacio, estaba en el piso alto del antiguo monasterio de los Fu densos, encima de las oficinas de las comisiones de la Asamblea.

Se componía de cuatro piezas seguidas, dando todas por una puerta al vasto corredor á que comunicaban las celdas de los religiosos.

Estos cuartos, deshabitados desde la supresión de las órdenes monásticas, estaban desnudos, como las casas cuyos habitantes faltan de ellas hace mucho tiempo.

El arquitecto de la Asamblea, bajo las órdenes de los inspectores del salón, había hecho llevar allí precipitadamente los muebles que encontraron más á mano en su propia habitación: una mesa de nogal, algunas sillas, cuatro catros sin colgaduras y algunos cojines tendidos en el suelo, tales fueron las camas destinadas para toda la familia real, madama Isabel, el rey y los príncipes y el resto de su servidumbre; campamento sobre el campo de batalla, entre dos días de crisis y á las puertas de un Palacio saqueado por un pueblo vencedor, y que anunciaba demasiado, por su desnudez, á la familia real que estaba ya más cerca del calabozo que de Palacio.

Los Sres. de Brigos, de Aubiers y de Goguelat, el príncipe Poix y el duque de Choiseul, ocuparon la primera pieza; tendidos sobre las espas á la puerta del rey, fueron los últimos que velaron su sueño.

El rey se acostó medio vestido en el segundo cuarto.

Desprovisto de ropa de noche y de objetos de tocador, se puso una servilleta en la cabeza, recostándose enseguida en una almohada.

La reina ocupó con los príncipes el tercer cuarto.

Madama Isabel, madama de Tourzel y la princesa de Lamballe, que había ido por la noche á unirse á la familia real, se quedaron en una pieza que estaba contigua á la de la reina, y las tres pasaron la

noche velando, llorando y rezando á su puerta.

El claustro elevado y vasto sobre el cual daban estas habitaciones sirvió de campo á los oficiales superiores, á los cincuenta hombres de la guardia y á los criados del rey, Hue y Chamilly.

Luis XVI, su familia y la comitiva no tocaron á la cama que se les había preparado.

Después de una conversación íntima y sin testigos entre aquel príncipe, la reina y madama Isabel, se fueron á buscar algunos momentos de descanso.

Una volada de treinta y seis horas había rendido á la vez sus almas y sus cuerpos.

El sueño fué corto; el despertar terrible.

La reina abrió los ojos y á los rayos de un sol ardiente que penetraba sin obstáculo hasta su cama.

Al ver aquellos sombríos techos, aquellas ventanas sin cortinas, aquel cuarto desnudo, aquellas sillas de paja, y sus vestidos en desorden, tirados sobre unos muebles casi miserables, volvió á cerrarlos para engañarse un momento más y persuadirse de que los acontecimientos del día anterior no eran más que un sueño; pero fué arrancada de esta especie de sueño por la voz y por las caricias de sus hijos.

Madama Isabel les llevó á los pies de su cama.

Advirtieron entonces á la reina que la hora de la sesión se aproximaba, y que la Asamblea exigía que la familia real volviese al sitio del día anterior.

Algunas de sus damas, que los inspectores del salón habían permitido por la mañana llegar hasta su señora, fueron introducidas al mismo tiempo en el cuarto.

Al atravesar la celda del rey, hallaron á este príncipe sentado cerca de su cama, haciendo componer el desorden de su peinado.

Le cortaron un poco de pelo, y él, to-

mande al que se riza, se los dió á estas fieles servidoras de la reina; manifiesta del corazón, á la que quedaba de todo su poder.

Ellas quisieron llevarle la mano, pero él la retiró y las abrazó.

La familiaridad de la desgracia había acercado las distancias entre esta familia y sus servidores: sin embargo, sus esposas Aquellas mujeres se do hacían en lágrimas viendo á la reina de Francia acostada en un tablado y servida por una extraña, portera de aquel claustro abandonado.

Esta pobre sirvienta, intimidada y compedecida por la grandeza y el infortunio que tenía ante sus ojos, se esforzaba por compensar con sus atenciones y con su respeto la torpeza de su servicio.

Maria Antonieta tendió los brazos á sus amigas y prorrumpió en gemidos, quedándose largo tiempo sin poder mirar ni hablar, confusa y avergonzada de su vilecimiento y degradación delante de las que la habían visto el día anterior en todo su lujo y en todo su esplendor.

«Venid, desgraciadas mujeres, — las dijo en fin, — venid á ver á una mujer más desgraciada que vosotras, porque ella es quien os hace desgraciadas á todas.»

Después, abrazando á su hija y al Delfín, presentados por madama de Tourzel, añadió:

«¡Pobres hijos míos! Es bien cruel haberles prometido tan hermosa herencia, y tenerles ahora que decir: ¡He aquí todo lo que os dejamos; todo concluye con nosotros!»

Se informó enseguida de todos los momentos de la suerte de la señorita Paulina de Tourzel, de madama de Larocho-Aymon, de la duquesa de Luynes y de todas las personas de su corte que había dejado en las Tu llerías.

La muerte de sus servidoras asociadas en el umbral de los aposentos despedazó su corazón.

Lloró por ellos, y contó, cuando se ves-

LOS GIRONDINOS

Se que iba á medias palabras de aquel rey, desde que estaba en manos de la Asamblea toda la majestad que ella hubiera deseado que tuviese delante de sus enemigos; lo supieron cuando él desbocó y sentía que hubiese satisfecho su apetito en público, ofreciendo de este modo á la mirada del pueblo una indiferencia de insensibilidad tan impropia de su coronación.

Algunos diputados adictos á su causa le habían advertido el mal efecto que había producido este olvido de su situación; pero, sabiendo, decía ella, la inutilidad de estas advertencias en presencia de su fuerte naturaleza, nada había dicho al rey por no añadir una humillación á tantas penas.

Habiéndose extraviado el reloj y el bolavillo de la reina en el tumultuoso camino de Palacio á la Asamblea, tomó el día de una de sus damas, y rogó á madama Angié, primera camarera, que le prestase un reloj para que se le pudiese poner durante su cautiverio.

A las diez, la familia real entró en la Asamblea, permaneciendo allí hasta la noche.

El triunfo del día anterior había hecho al pueblo más exigente, y las proposiciones eran ya más sanguinarias.

Los peticionarios asediaban la barra pidiendo á grandes gritos las cabezas de los suizos de la escolta del rey refugiados en el recinto de los Faldenses.

La Asamblea disputaba á los asesinos de aquellas desoladas víctimas, que Santorre, enviado por Verguineud para proteger á los prisioneros, anunciaba el peligro inminente de los que habían sido presos en el bosque de Bolonia.

Unos hombres feroces anullaban á las puertas, pidiendo que se les entregase su presa.

«¡Gran Dios! ¡Qué cañabalo!» — exclamó Verguineud.

—Pero, ¿vivo aquí la seña Dolores?
 —No, señor.—le contestó.
 —Pues entonces, ¿por qué no me lo dijo usted desde el principio?
 —Porque usted no me lo preguntó, diciéndome sólo que llevara á esa señora, y yo, por servir á usted, la he llamado.

Sostenían unos palaciegos que nadie se atrevería á decir á la reina, que andaba con cierta dificultad, que era coja, porque al recordarla tal defecto, sería capaz en su indignación de mandarla quitar la vida al estado que á tanto se adelantara, cuando uno de los presentes, dijo:

—¿Qué apuestan ustedes á que yo se lo digo, y lejos de incomodarse, me da las gracias?
 Todos rieron de la temeraria proposición de éste, que calificaron de irrealizable; mas como él insistiese, la apuesta fué formalizada, en la seguridad de que los de la negativa la ganaban, y el otro, cuando menos, iría destrerrado á un castillo por toda su vida.

Al siguiente día, y hora de la audiencia privada, se presentó en la cámara real nuestro hombre, llevando en la mano dos lindos ramos de magníficas orquídeas, y dirigiéndose á la reina, que á la sazón departía familiarmente con su alta servidumbre, la presentó ambos ramos, diciéndole:

—El uno para vos, y el otro para su alteza real la princesa; ahora, V. M. escoja.

Fija la atención de ésta en la belleza y variedad de las flores, y ajena á la apuesta de aquéllas, no pudo conocer el equivoco del cortesano, á quien con la mayor amabilidad dió las gracias por su delicioso presente, ganando así la cantidad apostada en contra por sus compañeros.